

//Dossier// María Laura Pérez Gras y Lucía Feuillet (coords.)

Ficciones especulativas

Inconveniencia de la condición latinoamericana como presupuesto teórico de la nueva ciencia ficción argentina

Nicolás García¹

Recepción: 12 de septiembre de 2024 // Aprobación: 10 de noviembre de 2024

Resumen

Este estudio estará dedicado a la recuperación y desmontaje de algunos lugares comunes de la crítica literaria sobre la ciencia ficción argentina y latinoamericana que han dominado el discurso de los especialistas durante las últimas décadas. En particular se centrará en el argumento debatible sobre la existencia de una variante continental que diferiría sustancialmente del modelo canónico y en la creencia en la indecidibilidad como elemento rector de la ficción prospectiva en el contexto de producción argentino. Frente al peligro de un nuevo esencialismo en desarrollo, derivado de la pretensión localista, se retomará el enfoque original sobre la cognición como rasgo distintivo de la especulación.

Palabras clave

ciencia ficción latinoamericana - fantasticidad - cognición - genericidad - ciencia ficción argentina

Abstract

This study will be dedicated to the recovery and disassembling of some commonplaces of literary criticism about Argentinian and Latin American science fiction, which have dominated the discourse of specialists over the last decades. In particular, it will focus on the debatable argument about the existence of a continental variation that would differ to a substantive degree from the canonical model and, as a result of this, on the belief in undecidability as a guiding element of prospective fiction in the Argentinian production context. In response to the risks of a new essentialism in development, derived from the localist pretension, the original approach about cognition as a distinctive feature of speculation will be taken up.

Keywords

Latin American Science Fiction - fantasticality - cognition - genericity - Argentine science fiction

¹ Profesor en Letras de la Universidad Nacional del Sur. Becario doctoral y miembro investigador en IHUMA-UNS (Instituto de Humanidades). E-mail: gnicolas.88@gmail.com.

Intentos de fijación de un paradigma teórico para la ciencia ficción latinoamericana

Desde 2008 hay voces que advierten que la ciencia ficción es un territorio en expansión en los países latinoamericanos (Haywood Ferreira, 2008). No es una novedad decir esto hoy, pues es evidente que esa tendencia no se ha revertido. A modo de prueba de su carácter preferencial en la última década, basta con repasar las publicaciones en editoriales de gran tirada (con Alfaguara y Random House a la delantera) o el afianzamiento de editoriales abocadas a la ciencia ficción y a géneros afines (Interzona, Marciana, Ayarmanot, Sigilo y Letra Sudaca)². En simultáneo, el interés creciente de la crítica literaria latinoamericana y anglosajona por la ciencia ficción es un hecho incuestionable³ que se ha disparado especialmente en la última década. Lo atestigua el aumento de reseñas críticas y ensayos de distinta magnitud, en habla hispana e inglesa fundamentalmente, dedicados a la racionalización teórica de las constantes escriturales. La frecuencia y la cantidad de estudios referidos a obras narrativas originarias del ámbito latinoamericano confirma la centralidad teórica que el género cobró en la primera década del siglo XXI y que se prolonga hasta la actualidad. Por consiguiente, la carencia histórica de trabajos críticos sobre esta modalidad narrativa, que ha sido referida por distintos autores, tiende a revertirse de manera muy marcada. La “falta de discusión académica” (Kurlat Ares, 2021a, p. 4) que caracterizara períodos previos ya no es más la realidad del género⁴. A diferencia del momento en que hacen su aparición simultánea los libros señeros de Luis C. Cano (2006) y Fernando Reati (2006), a mediados de la primera década del 2000, hoy existe una abundante producción académica orientada a la revisión de la escritura de CF argentina y latinoamericana,

² La revista *Próxima* (2009-), dirigida por Laura Ponce, también debe mencionarse como un caso de permanencia y promoción de un canon alternativo.

³ En adelante CF.

⁴ A pesar de que críticos de relevancia en el ámbito latinoamericano, como Luis C. Cano (2006), rehúyen al concepto de “género” y optan por sintagmas alternativos (“modalidad literaria”, “discurso sistemático”, “modelo arquetípico”, “modelo escritural”), desde nuestro punto de vista no son más que paráfrasis. Otros críticos contemporáneos, en cambio -tal es el caso de Ezequiel De Rosso (2017)-, no exhiben la misma tabuización de la categoría, al referirse con frecuencia a una “matriz genérica” (p. 266) o “lógica genérica” (p. 272), amparándose en las últimas teorías de J-M. Schaeffer (2006).

cuyo origen es, fundamentalmente, el ámbito universitario norteamericano⁵. A esta efervescencia de publicaciones relacionadas con la CF latinoamericana en sucesivos libros, debe agregarse la aparición de dos números monográficos o dossiers referidos a la modalidad en los años 2012 y 2017 en la *Revista Iberoamericana* de la Universidad de Pittsburgh, que han sido de vital importancia por sus consideraciones. La crítica coincide en destacarlos como hitos en los estudios recientes de la CF latinoamericana (cfr. Cano, 2021)⁶. Allí los principales críticos ligados a la academia norteamericana y europea con interés en la CF argentina, como Fernando Reati, Luis C. Cano, Alejo Steimberg, Joanna Page, Silvia Kurlat Ares, Carlos Abraham y Ezequiel De Rosso, cobran protagonismo. Por último, se suma, como apuntalamiento final de algo ya considerable, la publicación reciente de dos historias de la CF latinoamericana editadas en EE.UU. y Europa en años consecutivos, que exceden el panorama introductorio. Nos referimos a *Peter Lang Companion to Latin American Science Fiction* (2021), editada en Nueva York, a cargo de los argentinos Ezequiel De Rosso y Silvia Kurlat Ares, y a la *Historia de la ciencia ficción latinoamericana* en dos tomos (2020 y 2021), publicada en Madrid, a cargo de Teresa López-Pellisa y Silvia Kurlat Ares. Ambas expresan una ambición totalizante que se manifiesta en la periodización minuciosa y en la contemplación de las distintas dimensiones del género –que va de lo institucional y editorial, pasando por lo temático y formal– erigido, a partir de ahora, en un auténtico campo discursivo.

⁵ Cabe aclarar que el predominio es norteamericano en cuanto a la procedencia de los investigadores, su pertenencia institucional y espacios de publicación. Con la excepción de los libros de Fernando Reati (2006), Luis C. Cano (2006), Carlos Abraham (2017) y Luciana Martínez (2019), editados en Argentina, tanto las publicaciones de Elizabeth Ginway (2004), J. Andrew Brown (2005 y 2010), Rachel Haywood Ferreira (2011), Ginway y Brown (2012), Edward King (2013) y Silvia Kurlat Ares (2018) surgen en Estados Unidos y Canadá. Digamos también que tanto Cano como Reati y Kurlat Ares, de origen colombiano el primero y argentino los últimos, pertenecen al campo académico estadounidense, más allá de que algunos de sus libros se editaran en Argentina. Las publicaciones previas y posteriores, sus participaciones en revistas especializadas y volúmenes colaborativos emergen de aquel entorno intelectual.

⁶ Nos referimos a los dos números especiales de *Revista Iberoamericana: La ciencia ficción en América Latina. Aproximaciones teóricas al imaginario de la experimentación cultural* [Science Fiction in Latin America: Theoretical Approaches to the Imaginary of Cultural Experimentation] y *La ciencia ficción en América Latina: entre la mitología experimental y lo que vendrá* [Science Fiction in Latin America: Between Experimental Mythology and What is to Come], editados por Silvia Kurlat Ares.

Consideramos que, en la actualidad, la tarea de la crítica es doble. Consiste en expandir el campo y, paralelamente, en dar la discusión acerca de las condiciones formales de una narrativa que genera aún desconcierto. A pesar de los intentos recientes por establecer criterios estables, la fijación de un paradigma teórico consistente para la lectura de nuevos textos es una tarea no resuelta. Este trabajo estará dedicado a la reposición y el desmontaje de ciertos lugares comunes de la crítica literaria acerca de la CF argentina y latinoamericana que han dominado el discurso de los especialistas a lo largo de las últimas décadas. Estos son, en concreto, el relajamiento de la identidad genérica y, como correlato, la existencia de una variedad continental que diferiría en un grado sustantivo del modelo canónico. Estas hipótesis convertidas, por efecto de la repetición, en una suerte de “teoría de la CF latinoamericana”, idealmente contestataria respecto de los cánones impuestos desde el extranjero, deben ser contrastadas con los relatos escritos en la última década en el campo literario argentino para poner al descubierto sus excesos y falencias.

La condición latinoamericana: el lastre de lo fantástico y su superación

Le debemos a la crítica de la primera década del 2000 el logro de confirmar la existencia de una tradición específica latinoamericana de escritura de CF, algo que hasta ese momento era discutido. Incluimos en ese grupo los aportes decisivos de Fernando Reati, Luis C. Cano, Rachel Haywood Ferreira, Elizabeth Ginway, J. Andrew Brown y Antonio Córdoba. No obstante, ya es tiempo de replantearnos la taxonomía y sus supuestos fundamentos diferenciadores. El peligro real consiste menos en la transposición de cánones foráneos a un contexto específico de producción literaria que en la caída en un nuevo esencialismo: la creencia de que existe la CF latinoamericana y se escribe de una manera singular, apartada de la ciencia o apenas pendiente de esta.

La idea de una CF liminar, superpuesta a la enunciación fantástica, impulsada originalmente por Capanna (1985) y Gaut vel Hartman (1985) en un contexto de mucha confusión en cuanto a los límites de un campo todavía improbable, hoy deriva en el juicio relativista acerca de la inestabilidad como criterio post-genérico que ya no indica

identidad narrativa, pero define, sí, pertenencia geográfica. Lo latinoamericano como lógica narrativa generalizable es una idea tan necesaria para entender la novedad de obras escritas en un medio social distinto al europeo y el norteamericano como perjudicial para pensar congruencias. A pesar de que De Rosso (2017) es crítico de la fijeza conceptual y el dogmatismo con los que Capanna juzga el carácter intransferible de la CF anglosajona en relación con su contraparte argentina y latinoamericana, actúa de una manera semejante en su último trabajo (cfr. De Rosso, 2021). Si Capanna, al pasar por alto el análisis de los elementos distintivos de la CF argentina, deja expuesta la creencia en la imposibilidad de igualar literaturas estructuralmente irreconciliables, De Rosso repite el gesto de esencializar lo latinoamericano como “matriz” (2017, p. 380) histórica, aunque no afectada por las diferencias de las literaturas nacionales ni de los períodos particulares.

Si bien es atendible la propuesta de desestandarizar los vocabularios, periodizaciones y modelos conceptuales originarios de los “espacios hegemónicos de producción” (Kurlat Ares, 2021b, p. 515), la etiqueta “CF latinoamericana” sigue suponiendo la existencia de un esquema ideal anterior a los fenómenos de escritura particulares que acontezcan en este medio. La constatación de una modalidad distintiva de escritura latinoamericana se convierte, irónicamente, en otra forma de prescripción. ¿Es seguro que el conjunto de la CF latinoamericana “disloca” (p. 518) los cánones extranjeros? ¿O es una necesidad de la crítica, con el fin de justificar la unicidad de su objeto, el señalamiento de la originalidad de esta forma apartada de otros originales? El localismo corre el riesgo de ceder a la tentación de catalogar como singular o heterogénea cualquier lógica narrativa por el solo hecho de haber surgido en un contexto no hegemónico. Este tipo de asunciones habilitan un relajamiento del aparato teórico al momento de analizar un objeto que en sí mismo, por su condición de latinoamericano, resultaría esquivo a las conceptualizaciones previas, y por lo tanto volvería justificable toda aproximación heterodoxa o incluso contradictoria desde el punto de vista de la teoría. El fetichismo de la diferencia motiva, por ejemplo, que el análisis de la cognición sea despreciado, y que el extrañamiento se asuma

irresistiblemente como crítico, sin sopesar la ideología ni la mayor o menor carga doxológica del marco cognoscitivo⁷.

¿Por qué la reificación de las relaciones humanas, la virtualización de lo real y la manipulación biotecnológica, temáticas de abundante tratamiento en obras de este período, serían exclusivas de una “identidad” (López-Pellisa, 2021, p. 11) latinoamericana? Si bien las fantasías acerca del retorno de los totalitarismos o los escenarios de regresión social se reiteran, presumiblemente como producto de traumas históricos, no parece tan sencillo identificar un “discurso marcado” de la CF latinoamericana, como suponen López-Pellisa y otros críticos que militan la ontología de lo local. Fundamentalmente, en este sentido, sobresale, en el panorama crítico de los últimos años, el intento de Ezequiel De Rosso (2021) por establecer las reglas del discurso latinoamericano correspondiente a la CF. A una tarea de tal ambición debe reconocérsele la audacia, sin por esto minimizar sus desaciertos ni la debilidad de muchas de las hipótesis que ignoran un amplio muestrario de casos contrarios al escepticismo epistemológico que infiere dominante. Es posible contradecir la creencia en el enfrentamiento entre el impulso cognitivo y el descrédito de la razón, entendido como “condición epistemológica” (p. 30) de la CF latinoamericana, tan sólo ampliando el corte escogido como muestra en muchos de los ensayos con pretensiones sistémicas del último tiempo. No podemos estar menos de acuerdo con esta afirmación, cuando pensamos en la literatura prospectiva de Pola Oloixarac, o expandimos la muestra a una serie de obras argentinas que incluye a Marcelo Cohen y se extiende a las ficciones de Hernán Vanoli y Germán Maggiori, entre otros. No hay forma de justificar este juicio universal, a menos que la literatura argentina sea considerada una ínfima porción de la CF latinoamericana, o que el recorte de la primera esté sumamente sesgado, que es lo que creemos que sucede⁸. De ninguna forma el extrañamiento podría entrar en

⁷ Existe un optimismo crítico muy evidente en los trabajos de Reati y Kurlat Ares, tendiente a valorizar a toda costa esta literatura, excusándola de cualquier posible defecto ideológico.

⁸ Es sorprendente que la enorme bibliografía publicada sobre la integración de la lógica especulativa de la ciencia y la literatura en la novelística de Marcelo Cohen no sea en absoluto tenida en cuenta por De Rosso (léase Martínez 2019, Page 2016b, Steimberg 2020, Logie, Chiani y otros), tratándose de la obra narrativa más estudiada de la CF argentina.

colisión con el ímpetu cognitivo característico del género sin motivar la parodia, y no es paródica (salvo contados casos) la modalidad enunciativa predilecta de las últimas décadas. La adaptación de la teoría de Darko Suvin (1984) a un cambio sustantivo en el principio de construcción no se justifica, dado que los vaivenes entre la cognición y el extrañamiento espacio-temporal posibles no alcanzan a representar una ruptura del tipo que De Rosso imagina. Es exagerado responsabilizar por un supuesto agotamiento de la racionalidad científica a novelas cuyo verosímil se muestra totalmente impregnado de valoraciones e hipótesis de raigambre sociológico-antropológica, que, en la mayoría de los casos, ya han sido advertidas o entrevistas. En pos de atribuirle un carácter especial a la CF latinoamericana, inhallable en las variantes europeas y norteamericanas, se fuerza una identidad con lo fantástico que las escrituras, contemporáneas al menos, no presentan. Aun considerando la incertidumbre como principio de composición en las novelas de Cohen u otros, dista mucho de ser escéptica la epistemología literaria de estas obras⁹.

Transgenericidad, indecidibilidad y enunciación irónica no son marcas equivalentes ni en presencia ni preponderancia en los textos reseñables como cienciaficcionales del presente. Descartemos la indecidibilidad que, como es sabido, es el principio compositivo de la literatura fantástica y, por lo tanto, es escasamente rastreable en ficciones anticipatorias, a menos que se trate de un uso paródico del modelo. En cuanto a la función de la ironía, sí la consideramos crucial, y esto se debe justamente a la inexistencia, en las obras que se valen decididamente de ella, del escepticismo radical al que alude De Rosso. Ironía y epistemología escéptica no son compatibles por una razón obvia: no es posible ejercer distanciamiento crítico con el referente de un enunciado, ya sea literario o social, prescindiendo de un paradigma o sistema de pensamiento tomado por válido. Esto se constata al abordar, por ejemplo, la novela *Cataratas* de Hernán Vanoli (2014), obra fraguada desde una cognición resueltamente irónica, cuyos presupuestos enunciativos, si bien pueden inducir

⁹ Para un estudio detallado de las formas de cognición humanística funcionales al extrañamiento en la novela *Algo más*, cfr. García, 2022.

parcialmente al escepticismo, en términos generales lo superan¹⁰. Lo cierto es que la apariencia de cientificidad de una novela como *Cataratas* se logra a costa de una suerte de procesamiento indiferenciador de distintos sistemas de pensamiento. Este es el caso de toda la serie narrativa de base sociológico-antropológica, cuyas pretensiones de cientificidad son tan elocuentes como difusas en lo referido al origen de la discursividad parasitaria y compleja que emula diagnósticos y estilos de razonamiento, no obstante, reconocibles. Es la indiferenciación de discursos críticos de la sociedad bajo el verosímil crítico de la distopía el efecto perseguido por la “naturalización” de la teoría como acompañante silencioso del *novum* futurista. Algo semejante ocurre con *Las constelaciones oscuras* (2015) de Pola Oloixarac, novela híbrida en cuanto a sus fuentes textuales y, sin embargo, orgánica, a consecuencia de estar fundada en una clase de omnisciencia satírica que barre con cualquier atisbo de incertidumbre. Una clave del problema se deriva de esto último; no se comprende si De Rosso les asigna un origen semántico común a la ironía y a la sátira. De cualquier forma, la condición epistémica tanto de una como de otra no puede identificarse con el escepticismo. Por lo tanto, entran en contradicción esas dos características que deberían resultar complementarias a los fines del reconocimiento de un patrón latinoamericano de escritura. A tal punto es la ironía un suplemento del sentido, que no hay ideal ético ni gnoseológico enmascarado en la admonición catastrofista acerca de un potencial futuro argentino de aspecto ruinoso que prescindiera de esta. Por tal razón, ha sido la CF reconocida históricamente como un subgénero de la sátira (Cfr. Frye, Rabkin, Suvin y otros), argumento decisivo que confirma la identidad primaria de las escrituras contemporáneas (latinoamericanas) con la especie universal.

No hay dos visiones más contrapuestas sobre el fenómeno de la CF latinoamericana, actualmente, que las de Luciana Martínez y Ezequiel De Rosso. Mientras que este último afirma que la racionalidad científica experimenta una etapa de agotamiento desde los años 60 en adelante —es decir, casi desde su surgimiento—, la

¹⁰ Para una lectura completa del uso de la ironía como elemento de la cognición en la narrativa de CF de Vanoli, cfr. García, 2020a.

primera sostiene que la “ficcionalización de contenidos científicos” (Martinez, 2018, p. 215) de diversas tradiciones disciplinares ha dado forma a la especulación característica del género a partir de los años 60 en Brasil, hasta el presente en otras escenas literarias. André Carneiro es el escritor que, llamativamente, ambos analizan para llegar a conclusiones opuestas. Si la mecánica cuántica es, para Martinez, el “marco explicativo” (p. 215) de las ontologías ficcionales que diseñan Carneiro, Levrero o Cohen en el hemisferio sur, en cambio, De Rosso asegura que el conocimiento científico es incapaz de articular el sentido de la narración por completo, desde la enunciación escéptica que aparece con los relatos de Carneiro a principios de los 60 y se perpetúa hoy en la incompletud y la resistencia a la comprensión ofrecida por los mundos ficcionales de Larraquy y Oloixarac, entre otros. O la CF vernácula es un tipo de textualidad fantástica, anclada a medias en la nostalgia del saber, o esos nuevos mundos inventados por la CF siguen basados en paradigmas teóricos, aunque difusos y mixturados al punto de sustraerse a la literalidad expositiva y el reconocimiento fácil, como se deriva de lo postulado por Martinez. A pesar de que pueda parecer nimio el desacuerdo en cuanto al significado de la incertidumbre en estas narrativas, no lo es, ya que un enfoque afirma que esta se debe a la disminución del impulso cognitivo y su capacidad para completar lagunas causales, mientras que el otro enfatiza que la base epistemológica de esta literatura es sólida. Para que acontezca una ruptura ontológica como la que imagina De Rosso, en un mundo dominado por el razonamiento científico, la especulación literaria debería verse privada de sus fundamentos epistemológicos, y no es lo que ocurre. La incertidumbre cimentada en el “Principio de Incertidumbre”, por mencionar el caso que Martinez explora, deja de ser incierta para la perspectiva cognitiva de la enunciación. Al servirse de los fundamentos de la cuántica y de otras corrientes alternativas del pensamiento, la CF latinoamericana no correría el riesgo de experimentar un bloqueo de la cognición como el que De Rosso describe. Al contrario, mediante un sincretismo a menudo radical, amplía las vías del conocimiento y subvierte modelos epistemológicos legitimados.

Por más discrepancias que genere el ensayo último de De Rosso (2021), este tiene la virtud de ser capaz de elaborar hipótesis de sistema que contemplen el estado actual de la función constructiva de esta clase de relatos, aunque sea para confrontarla, y no se limiten a la enumeración de contenidos que implique asumir únicamente la regularidad de una serie de temas. Al igual que anteriormente lo hicieran Suvin o Todorov en sus respectivas escenas literarias, De Rosso busca dar con la “forma” que condense las reglas del proto-relato de CF latinoamericana del cual derivarían los casos particulares e incluso los desvíos. Como buen estructuralista, el crítico persigue el mecanismo subyacente que haría posible la realización del enunciado genérico. En este caso, ese mecanismo abstracto sería la interrupción de la complementariedad entre cognición y extrañamiento, a la manera de un bloqueo de la lógica causal que precisa el verosímil científico para funcionar. El estructuralismo no es algo para objetarle a un trabajo que tiene pretensiones sistémicas de trascender las formas secundarias o subespecies -como el distopismo y lo posapocalíptico, que tanto atraen la atención de la crítica hoy- y los temas superficiales. Sin embargo, es justo exigirle a un método que reconozca la sumisión de los enunciados individuales a reglas implícitas de carácter universal que estas verdaderamente lo sean, que es lo que no sucede en este caso. Como ya expresamos, y volveremos a hacerlo en los próximos capítulos, tal bloqueo cognitivo no existe, por lo menos en las ficciones representativas de la última década (la novela de Fresán no lo es)¹¹. Y de ocurrir, lo más probable es que estuviéramos en presencia de otra función, la fantasmaticidad. Convengamos que entre el bloqueo cognitivo que supone De Rosso y la parálisis cognitiva, producto de la vacilación que está en la base del efecto de lo fantástico (cfr. Todorov), no hay grandes diferencias.

La única investigación comparable a la de Ezequiel De Rosso, aunque de una magnitud mayor, que intenta fijar el carácter latinoamericano de la CF es la que lleva a

¹¹ *El fondo del cielo* de Rodrigo Fresán (2009) es elegida como intérprete de la corriente dominante en la modalidad metanarrativa de la CF local tanto por De Rosso como por Cano (2017). Esta discriminación tiene un doble problema. Por un lado, pasa inadvertida la producción de Cohen, auténtico faro de la poética modernista al interior del género, y, en segundo lugar, sobreestima la operatividad de la marca-Borges en las nuevas escrituras, lo cual obstaculiza la comprensión del retorno a la legibilidad genérica que proponen muchos de los nuevos exponentes.

cabo Luis C. Cano en el libro *Intermitente recurrencia* (2006). Son muchos los puntos de coincidencia entre ambos enfoques. El principal es que los dos sitúan el origen de la constitución de la forma específica (latinoamericana o hispanoamericana) en la matriz ideológica del modernismo, y por lo tanto consideran no generalizables a este medio cultural los parámetros estéticos que se popularizaran a partir de la intervención de Darko Suvin. El modelo escritural correspondiente a Hispanoamérica y Latinoamérica, ya que en esto coinciden, surge del desacople entre el pensamiento científico modernizador y el modernismo cultural, ideología escéptica en referencia al supuesto carácter progresivo de los desarrollos del capitalismo y el racionalismo. En este último se encuadran los proyectos literarios de los primeros exponentes del género: Rubén Darío, Leopoldo Lugones, Amado Nervo, Clemente Palma y Horacio Quiroga, entre otros. En síntesis, para críticos como Brescia o el propio Cano, la CF fue un instrumento para reflexionar sobre el inquietante proceso de modernización en el continente, motivado por los adelantos técnico-científicos y sus posibles “abusos” (Brescia, 2021, p. 101). ¿Qué tendrían en común la narrativa modernista de CF con la narrativa de Adolfo Bioy Casares? Comparten no solo su valor canónico, visto desde el presente, sino la dimensión reflexiva tendiente a considerar la técnica como un asunto problemático y, en ocasiones, amenazante para nuestra idea de humanidad. La condición humana es puesta en primer plano, como objeto de reflexión, según Pablo Brescia, en relatos que transmiten y se originan en cierta inquietud que puede resumirse como la “ansiedad del progreso” (p. 92).

El escepticismo es, desde este punto de vista, un aspecto de la reacción evaluativa referida a las consecuencias de la modernización capitalista, antes que un principio de la enunciación cienciaficcional autóctona, como opina De Rosso. Por ende, hay dos formas de entender la “actitud crítica” (Cano, 2006, p. 18) que introduce la corriente latinoamericana. O esta impugna el carácter progresivo de la ciencia y del discurso modernizador de índole tecnocrático que se apoya en aquella, o la reflexión crítica confronta con la esencia de la cognición genérica como muestra de un desacuerdo de fondo, limitando la validez del concepto de lo que entendemos por CF.

No es esta última la interpretación de Cano del corte entre una tradición y otra. De hecho, es difícil determinar si existe tal corte, más allá de las diferencias que explicita entre la modalidad del cientificismo en las producciones de un contexto cultural y del otro. La realidad es que la hipótesis acerca de la tendencia humanista de la CF continental que Cano impulsa resulta clave para entender el acoplamiento de las escrituras contemporáneas con una tradición que no es, desde parámetros formales, opuesta a la hegemónica, si bien procesa críticamente de otro modo la extrapolación de fenómenos dominantes en nuestras sociedades; aspectos que la hipótesis del debilitamiento cognitivo, como rasgo definicional de la modalidad latinoamericana, no logra distinguir.

En continuidad con las tesis de Cano, consideramos que la CF humanística que se ha escrito en Argentina en la década pasada, en nada se diferencia de la modalidad clásica al perseguir la validación epistémica de sus invenciones, ya sea mediante la incorporación de la retórica o de los motivos de las ciencias. La preferencia por el análisis de los comportamientos humanos en mundos alternativos a los conocidos, y sin embargo semejantes entre sí, no escapa a la constante que caracterizó la ficción especulativa occidental de tipo canónica: la legibilidad de sus diagnósticos socio-históricos en clave científica. La narrativización tanto del descubrimiento como del empleo de algún tipo de desarrollo tecnológico en un futuro cercano, en novelas como *Cataratas* (Vanoli, 2015), *El sistema de las estrellas* (Chernov, 2017) o *Cría terminal* (Maggiore, 2014), está centrada exclusivamente en descubrir los efectos que estos suscitan en la intersubjetividad. Mediante un sistema de referencias, más o menos difusas, a la sociología y la antropología filosóficas, identificables con corrientes contemporáneas, éstas procesan la crítica de la sociabilidad capitalista de algún período cercano en entornos similares al argentino.

En definitiva, la posición escéptica o relativista que se ha puesto de moda en el campo tiene múltiples fallas. La principal es que no describe el rigor cognitivo de los propios textos que lee. El diagnóstico acerca del retorno a “formas perversas de barbarie” (Oeyen, 2014, p. 632) en futuros asolados por crisis terminales que hieren de

muerte el ideal de progreso humano, ¿qué fundamento tendría si prescindiera de la interacción entre extrañamiento y cognición? ¿Cómo construir la apariencia de anticipación de lo posible sin basarse en alguna teoría acerca del sentido de “las transformaciones radicales y a menudo traumáticas del tejido social” (Reati, 2006, p. 20)? En síntesis, no hay novela prospectiva que no anticipe un porvenir catastrófico, como en la mayoría de los casos ocurre, refiriendo directa o indirectamente a una matriz de pensamiento. ¿Acaso el imaginario de la barbarización¹², explotado en distopías actuales como las de Maggiori, Coelho o Chernov, es escindible de una perspectiva evolucionista de las sociedades, incluso en una época en la que el positivismo y el biologismo social han perdido legitimidad científica? Aunque falto del optimismo original (sordo al canto del mejoramiento de la especie), el neodarwinismo está de vuelta en el panorama literario argentino con su jerga y su visión organicista de los procesos de descomposición social, ascendido a lenguaje modélico de la cognición distópica. Para simbolizar el “retroceso” o la “degradación” (Oeyen, 2014, p. 642), semas nucleares del catastrofismo de una novela como *Plop* de Rafael Pinedo -la predilecta de la crítica-, la enunciación científica funda un verosímil antropológico acorde a la tesis del derrumbe civilizatorio que le otorgue valor epistémico a la conjetura. La metaforización del empobrecimiento de la ciudadanía y el deterioro de las instituciones modernas como “barbarie” no es producto sólo de la correlación de series literarias emparentadas con las representaciones del desierto (cfr. Oeyen), sino también de la interferencia de la serie científica (extraliteraria) que aporta significados como “entropía” o “involución”, omnipresentes en la narrativa de Marcelo Cohen y de tantos otros. En definitiva, la pérdida del sentido histórico que se tematiza en estas obras, dada por el agotamiento del proyecto ilustrado y el fin del metarrelato emancipatorio, no es equivalente a una deserción total del sentido a nivel de la enunciación. Mientras que no se contrasten estas dos instancias del discurso del relato prospectivo, seguirá sin poder identificarse el impulso cognoscitivo residual, es decir,

¹² La construcción de futuros regresivos que dan cuenta de un estado de crisis civilizatoria ha sido profusamente estudiada por la crítica de la última década. Cfr. Quintana, 2012; Oeyen, 2014; Kurlat Ares, 2017.

aquello que resiste a su propia temática, haciendo que la orfandad y el desamparo ideológico del mundo representado no sea total ni haya permeado el conjunto de las capas simbólicas. Volver creíble la falta de credibilidad del liberalismo político y del utopismo de izquierda en el futuro cercano de la especie requiere de un horizonte conceptual y de problemas todavía afín a las filosofías críticas y al pensamiento moderno en general.

Acercamientos

El punto de coincidencia entre las tesis de Cano y De Rosso gira en torno a una posible sobreimpresión de la modalidad fantástica y la CF en el campo literario latinoamericano. Una conjetura crucial al respecto es la que Cano infiere del hecho de que la novedad radical, tematizada en relatos pioneros como “Verónica” de Rubén Darío, “Yzur” de Leopoldo Lugones, “La invención de Morel” de Adolfo Bioy Casares y otros, prescinde de la racionalización que el conocimiento científico impone como criterio básico de la legibilidad genérica. La fantastización del universo de sentido dado por cierto para el horizonte cognoscitivo de esta clase de textos sería la marca identificatoria de los narradores emblemáticos de la modalidad hispanoamericana, que abarca desde el modernismo literario (Darío, Lugones y Quiroga) hasta el decenio de 1970 y 1980 con Angélica Gorodischer. No hay divisiones históricas ni disensos estéticos que sean lo suficientemente decisivos para revertir la tendencia -que por esto toma el nombre del medio geográfico hispanoamericano o latinoamericano- a la asimilación de la narrativa de CF por parte de la enunciación fantástica de carácter hegemónico. Sin embargo, hay una explicación para este fenómeno -a los ojos de Cano, estratégico- que trasciende la conveniencia y el deseo de aceptación en vistas de la recepción literaria. Las razones de esta erosión de los límites formales entre géneros afines, y sin embargo antagónicos en muchos aspectos, de origen editorial, aunque no menos autoral, fundamentalmente se asientan en la evaluación común del doblez negativo de la racionalidad ilustrada. La fusión del predominio de una “perspectiva ética” (Cano, 2006, p. 52), atendible en la transposición de conflictos motivados por la

modernidad técnica, con la indecidibilidad como estrategia anti-cognoscitiva propia de lo fantástico produciría el sub-tipo híbrido que se asentó en nuestro medio cultural, conformando la vía legítima de escritura cienciaficcional. La condena moral de la ambición fáustica es un rasgo reconocible ya en los primeros relatos de CF argentinos, como prueba la elección conjunta por parte De Rosso y de Cano, del cuento “Verónica” de Rubén Darío. Del mismo modo, la perspectivización de motivos como los artefactos novedosos y la transgresión de planos ontológicos de la realidad ha sido tempranamente la misma de la narrativa fantástica. La progresiva conflictividad del objeto-ciencia deviene en formas cada vez más ambiguas de relatar la novedad científica, lo cual evidencia el componente psicológico de perturbación que pone en el centro de la escena esta clase de focalización narrativa, homologable a la incertidumbre característica de lo fantástico.

No es el objeto de este trabajo discriminar si es Nervo, como afirma De Rosso, o Holmberg o Darío, como da a entender Cano, el iniciador de la CF latinoamericana. Nuestra atención está puesta, en cambio, en el reconocimiento del componente original que se desenvolvería a lo largo del siglo pasado y en el cual coinciden ambas lecturas en admitir como autóctono el cuestionamiento de la racionalización de la anomalía ontológica. La ausencia de totalización del sentido a causa de la preeminencia de narradores no fidedignos es la marca indeleble del borgismo que se replicaría en sus epígonos contemporáneos. De Rosso (2021) menciona como caso paradigmático del presente literario la focalización múltiple y el estilo “lagunar” de los relatos de Lamberti. A este podríamos agregar el efecto de incerteza que corroe buena parte de las narraciones focalizadas del Delta Panorámico, escritas por Marcelo Cohen (cfr. García, 2021). Por “continuo de Nervo” el crítico entiende la recurrencia de un procedimiento que, indistintamente, a pesar de las diferencias superficiales entre obras, reaparece en distintos momentos de la CF latinoamericana, asegurando una identidad formal común. La garantía de la permanencia de una lógica narrativa que trasciende textos individuales y estilos de autor, es decir, poéticas, se observa, a criterio de De Rosso, en la fijación con que narradores de distintas procedencias geográficas y períodos de la

literatura proceden a investir de una misma estructura deceptiva a sus historias. El principio de incerteza o “continuo de Neruo”, aunque podría perfectamente designarse como el “continuo de Borges”, se despliega sagitalmente a través de Darío, Bioy Casares, Gandolfo y Lamberti -por mencionar sólo aquellos que forman parte del campo literario argentino y que De Rosso cita-, creando un género en sí mismo. Reconocemos que un planteo de esta envergadura no puede desestimarse a partir del cotejo con unas pocas obras de un período corto de la literatura argentina como el que venimos a tomar en consideración. Sin embargo, no es un detalle que pase desapercibido que ni en *Cataratas* de Hernán Vanoli ni en *Bien de frontera* de Oliverio Coelho, así como tampoco en *El sistema de las estrellas* de Carlos Chernov, la focalización es de tipo interna, ni la narración consta de múltiples puntos focales que internalicen por completo la naturaleza pseudo-objetiva del marco histórico, al punto de desverosimilizarla. Las únicas excepciones son *Cría terminal* de Germán Maggiori, que emplea mayoritariamente focalización cero, con el agregado de dos monólogos que sirven de epílogo para la acción y no alteran en nada el verosímil técnico-futurista, y la novela *Las chanchas* de Félix Bruzzone, cuya focalización interna y múltiple, a la par, sí acarrea algún problema para definir el carácter unívoco del desplazamiento espacio-temporal, aunque no es una limitante a ultranza¹³. Sin embargo, De Rosso sólo menciona a Lamberti entre los contemporáneos -que, de todos, es quien menos ligazón tiene con el género- para demostrar su teoría¹⁴. Es decir, o la universalidad de esta “forma latinoamericana” supuesta queda desmentida por la suma de las producciones recientes -que podrían replicarse en otras anteriores como antecedentes que conformen una serie más vasta- o, simplemente, se ha visto suspendida de manera transitoria. No vamos a tomar partido por ninguna de las dos opciones dado que implicaría historizar, y la metodología prevista para este trabajo no es histórica. Solo diremos que no se

¹³ Para una lectura de *Las chanchas* de Félix Bruzzone en clave de ciencia ficción, cfr. García, 2021.

¹⁴ Ni siquiera mencionó a Cohen, quien tiene una teoría propia sobre el realismo incierto que hubiera podido, con menos esfuerzo, homologar a esta variante debilitada del género. No deja de asombrar lo sesgado de la selección para un ensayo que tiene pretensiones legítimamente universalizantes.

aplica la “fantasticidad” al principio de composición de los textos que creemos representativos de la nueva ficción científica argentina.

En verdad, si siguiéramos a rajatabla la historización del género en el ambiente hispanoamericano que delinea Cano, serían dos los linajes que se disputaran la hegemonía en cuanto a la modalidad escritural. El modernista es el que procesa De Rosso (2021) como iniciador de la “forma” convencionalizada de narración focal y elíptica que atenta contra el ímpetu racionalizador del modelo genérico. Pero Cano (2006) tiene el mérito de reconocer un segundo linaje, que parte de Holmberg y es retomado por Quiroga, que denomina “positivista” y se rige por un horizonte cognoscitivo de carácter científico-tecnológico que rivaliza con la corriente heterodoxa en cuanto a sus fundamentos epistémicos y ejemplifican Darío, Lugones y Nervo. Las inquietudes esotéricas y la sociología crítica rudimentaria se disjuntan apenas visiblemente, como estratos coalescentes en un mismo emplazamiento que ofrece el evolucionismo y las teorías darwinistas. El sociologismo implícito en el registro distópico de “Horacio Kalibang”, producto del examen de la impronta patológica de la racionalidad científica que la automatización a escala masiva y el reemplazo de la humanidad sugieren, comportaría un claro antecedente de la “actitud analítica” (p. 87) encarnada hoy por los relatos de Hernán Vanoli, por dar un ejemplo concreto. En lugar de identificar como ajena a la idiosincrasia latinoamericana la pulsión cognitiva ejemplar de Horacio Kallibang, o como posiblemente residual desde esa misma lógica, Cano le da un lugar preeminente al texto en la historia del género, lo cual habilita suponer que el “razonamiento conjetural” (p. 86) que da sustento a la prospección podría ser reconocido en otros autores, incluso contemporáneos.

Por tal motivo, la lectura que hace de la historia de la CF latinoamericana –a pesar de no ser nombrada así por Cano– nos permite prescindir de un único criterio que se imponga a la manera de un marco categorial para evaluar la condición específica de escrituras producidas en nuestro medio. Al ser dos las opciones formales mediante las cuales se actualizaría el architexto en Latinoamérica, ambas podrían entenderse como competidoras, aunque no menos como vectores de irrigación de un

procedimiento constructivo u otro hacia la variedad opuesta. Los escritores modernistas, al haberse deshecho de la justificación científica a los fines de delimitar lo racional de lo irracional, producto del encuentro con el hecho insólito, toman una dirección que parece definitiva para esta clase de relatos. Sin embargo, ninguna tendencia puede estabilizarse como dominante si en el origen ya se percibe un bimorfismo constitutivo que es potencialmente extrapolable a otras etapas de producción. El hiato entre una corriente cognoscitiva y otra anticognoscitiva es una realidad teórica a partir del trabajo señero de Cano. En consecuencia, el discurso fantástico deja de ser pensado como único destino de la CF y como medida absoluta de su estructura en esta parte del mundo.

Conclusiones

No ha sido la ambición de este breve estudio ofrecer una hipótesis sobre el conjunto de la CF argentina, sus principios compositivos, *tropos* y temas destacados. Tampoco pretendimos, desde una panorámica histórica, plantear la continuidad o discontinuidad de aquellos rasgos salientes que han sido precisados por otros críticos. Pero, necesariamente, al señalar el afianzamiento de la CF en la escena nacional del presente debemos considerar, al menos, el diagnóstico acerca del desplazamiento previo que habría experimentado el género por obra de la hegemonía de la literatura fantástica. La atenuación de sus rasgos reconocibles por efecto del borgismo, estética que adopta y a su vez “difumina” (Cano, 2006, p. 198) o diluye los procedimientos nucleares del género, habría conducido a la CF a una suerte de “ocultamiento”. Sin desaparecer del sistema de las obras, en lo referido al valor de los elementos formales, estos habrían perdido jerarquía y, por esa razón, tendieron a pasar desapercibidos, o a verse opacados por nuevos procedimientos. No es esta idea equivalente a la que defiende De Rosso acerca del agotamiento de la forma, dado que los motivos persisten en las nuevas obras escritas a partir del dominio de Borges¹⁵, subordinados a una

¹⁵ El incremento en la “adopción de escrituras genéricas” (Cano, 2017, p. 391) podría explicarse como resultado de un proceso de revisionismo superior que contempla el retorno a Borges, fundamentalmente. Aquello que las nuevas generaciones de narradores hispanoamericanos perciben como los estilemas de su escritura sería objeto de alusión permanente, en calidad de estandarte de la autonomía y la

poética autorreferencial y transgenérica, aspectos que la escritura más tradicional del género no compartía. Si tomamos como cierta esta hipótesis, deberíamos decir que la CF del presente se halla en las antípodas de aquella que se vuelve predominante a partir de los años 40, bajo el auspicio del borgismo y un tipo de conjeturalidad fantástica¹⁶. El afianzamiento de las cualidades reconocibles en la CF característica del período anterior a la hegemonía de Borges, que describe Cano, demostraría que hay un retorno de la legibilidad genérica, no teñida por el impulso autocrítico que forjara la tendencia artística. Si bien las estrategias de diseminación transtextual de las referencias y el uso autoconsciente del modelo citado se mantienen intactas, su presencia no implica ya la subordinación de la serie primera. Al contrario, los elementos antes emergentes y luego convencionalizados han perdido su eficacia y, nuevamente, pasa a ocupar el centro del sistema el extrañamiento cognitivo original. Estamos en condiciones de afirmar, sin caer en generalizaciones abusivas, que la CF escrita en la última década en Argentina prioriza intereses científicos y un tipo de razonamiento propio de las ciencias sociales que no coartan su identidad genérica ni la someten ya al patrocinio de lo fantástico y de la parodia. Su independización de la transtextualidad borgiana, como paradigma estético, además de epistemológico, es lo que ha cambiado en gran medida. La idea de que la realidad no es cognoscible y no hay discurso ni autoridad epistémica que logre llenar ese vacío de sentido fundante, es decir, la posición escéptica en sentido gnoseológico que comparte la indecidibilidad fantástica, es objeto hoy de automatización. En simultáneo, las pretensiones de objetividad de las ciencias oficiales y los sistemas de pensamiento dependientes de la certeza, hostigadas por el borgismo, han vuelto a ser su condición necesaria para el

autoconciencia literaria, valores hasta hoy operativos. Lo que, por supuesto, se infiere de este argumento de Cano (2017) es que las realizaciones genéricas locales han sido integradas en el modernismo tardío, a pesar de que muchos de los autores que menciona no son, al menos en lo concerniente al campo literario argentino, los más representativos del período.

¹⁶ El borgismo, en condición de corriente estética “favorecida” (Cano, 2017, p. 384) al interior de la CF argentina, incluiría por supuesto la literatura de Bioy Casares, como así también las ficciones de Gorodischer, Piglia, Gamerro y Cohen, encasillables en parámetros formales semejantes. Con este último sucede algo particular. La incertidumbre, que es una marca de la enunciación característica de muchas de sus obras, no condiciona la plausibilidad del *novum*, ni el efecto de cognición derivado de la reflexión social sobre los sistemas políticos del futuro alternativo, como se analizará.

modelo de extrañamiento de la nueva CF. Es posible reconocer que el diálogo entre la escritura borgeana y la CF, que se asienta en los años 70 con la obra de Angélica Gorodischer, culmina con el establecimiento de una corriente metanarrativa¹⁷. Sin embargo, este subproducto de la recepción del género no está a salvo de nuevos desplazamientos. La retracción del impulso parodizante devuelve la escritura a parámetros de legibilidad anteriores. Los casos de Oloixarac y Maggiori ejemplifican de qué manera la superposición de registros narrativos no hace mella en discursos como el *biologista*, código unificador que transversalmente da sostén al extrañamiento de los relatos¹⁸.

En conclusión, el deseo de mantener separadas a toda costa la CF argentina de la modalidad canónica anglosajona demuestra ser cada vez más inconsistente. Como explica Page (2016a)¹⁹ en respuesta a un planteo acerca del uso desviado por parte de autores argentinos como marca de origen, la crítica a la modernidad y a la tecnologización son universales genéricos. Y sólo de modo forzado podrían caracterizar diferencialmente las escrituras nacionales en oposición a las provenientes del mundo desarrollado. Si, por un lado, se enfatiza que el revival autoritario y el atavismo, en cuanto simbolización del fracaso del progreso, son producto del anclaje en un contexto único de producción, entonces ni el apocalipsis ambiental, ni los modos de subjetividad posthumana o la manipulación tecnológica pueden ser atributos exclusivos de una tendencia local. La sobreestimación de la cualidad particularizante de nuestras escrituras es un denominador común de los distintos trabajos críticos con enfoque latinoamericano e hispanoamericano. Con la excepción del libro de Page (2016a), que

¹⁷ Con obras como *La ciudad ausente* de Ricardo Piglia, *Las islas* de Carlos Gamerro y, ya en este siglo, *En esa época* de Sergio Bizzio o *El fondo del cielo* de Rodrigo Fresán. La intertextualidad o transtextualidad, en un sentido amplio, ha sido el modelo narrativo determinante de la literatura de Gorodischer, para la crítica (cfr. Córdoba 2011), y conforma un canon de la productividad genérica, si nos referimos a los usos de la CF continental.

¹⁸ La hipótesis del biologismo como sostén del extrañamiento crítico en las novelas de Oloixarac y Maggiori puede rastrearse en García 2020b y 2024.

¹⁹ Un problema que nos presenta el estado de la investigación sobre el género de CF latinoamericana y argentina es la desconexión entre los discursos críticos. Por desgracia, Page no dialoga ni con Cano ni con Córdoba, a pesar de ser quienes han tenido una pretensión semejante de sistematizar las dimensiones fundamentales de esta producción.

tiende a ser escéptico respecto de un supuesto apartamiento temático de la literatura del primer mundo que sea decisivo para entender la identidad genérica de la CF argentina, el separatismo es dominante en el campo de la crítica. De todas formas, esta convicción no les ha impedido a los críticos comprender que existe un código general que merece la pena todavía ser tenido en cuenta por su productividad. Por lo tanto, las precauciones sobre la identificación excesiva con lo foráneo no bloquean de modo terminante el proyecto de pensar una gramática común.

Referencias bibliográficas

- Abraham, C. (2017). Las literaturas de lo insólito. Una tipología. *Revista Iberoamericana*, 83(259-260), 283-304.
- Brescia, P. (2021). Great Expectations? Latin American Science Fiction and Canon (Con)figurations. *Peter Lang Companion to Latin American Science Fiction* edited by De Rosso, Ezequiel y Kurlat Ares, Silvia (pp. 91-104). Peter Lang.
- Cano, L. C. (2006). *Intermitente recurrencia: la ciencia ficción y el canon literario hispanoamericano*. Corregidor.
- . (2017). Apoteosis de la influencia, o de cómo los senderos de la ciencia ficción hispanoamericana conducen a Borges. *Revista Iberoamericana*, 83(259-260), 383-400.
- . (2021). *Consonance and Subversion. Literary Canon and Popular Narratives*. *Peter Lang Companion to Latin American Science Fiction* edited by De Rosso, Ezequiel y Kurlat Ares, Silvia (pp. 33-42). Peter Lang.
- Capanna, P. (1985). La ciencia-ficción y los argentinos. *Minotauro* 10, pp. 43-56.
- Chernov, C. (2017). *El sistema de las estrellas*. Interzona.
- Coelho, O. (2015). *Bien de frontera*. Seix Barral.
- Cohen, M. (2016). *Algo más*. Sigilo.
- Córdoba, A. (2011). *¿Extranjero en tierra extraña? El género de la ciencia ficción en América Latina*. Editorial Universidad de Sevilla.
- De Rosso, E. (2012). La línea de sombra: literatura latinoamericana y ciencia ficción en tres novelas contemporáneas. *Revista Iberoamericana*, 78(238-239), 311-328.

- . (2017). Una compulsiva fidelidad: sobre tres historias nacionales de la ciencia ficción. *Revista Iberoamericana*, 83(259-260), 265-282.
- . (2021). Nervo's Continuum and the Weariness of Reason: a Hypothesis on the Form of Latin American Science Fiction. *Peter Lang Companion to Latin American Science Fiction* edited by De Rosso, Ezequiel y Kurlat Ares, Silvia (pp. 19-31). Peter Lang.
- De Rosso, E. y Kurlat Ares, S. (eds.). (2021). *Peter Lang Companion to Latin American Science Fiction*. Peter Lang.
- Fresán, R. (2009). *El fondo del cielo*. Mondadori.
- Frye, N. (1965). Varieties of literary utopias. *Daedalus*, 94(2), 323-347.
- García, N. (2020). Lo legible irónico: retracción y supervivencia de la garantía científica en *Cataratas* de Hernán Vanoli. *El taco en la brea*, 2(12), 38-53.
- . (2020b). Nueva ficción científica: la recaída en la "filosofía de la identidad". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, 9(18), 141-152.
- . (2021). Incertidumbre y diferencia narrativa en *Los acuáticos* de Marcelo Cohen: una epistemología del desconocimiento. *452ªF. Revista de teoría de la literatura y literatura comparada*, (25), 229-246.
- . (2021b). *Las chanchas* de Félix Bruzzone, novela de ciencia ficción. *Chuy. Revista de estudios literarios latinoamericanos*, (10), 104-125.
- . (2022). Interacción polémica y multivalencia del discurso utópico: la teoría de la comunicación de *Algo más*, de Marcelo Cohen. *Catedral tomada: Revista de crítica literaria latinoamericana*, 10(18), 188-213.
- Gaut vel Hartman, S. (1985). Prólogo. *Latinoamérica fantástica*. Ultramar.
- Ginway, M. E. (2004). *Brazilian science fiction: cultural myths and nationhood in the land of the future*. Bucknell University Press.
- Ginway, M. E. y Brown, J. A. (eds.). (2012). *Latin American science fiction: Theory and practice*. Springer.
- Haywood Ferreira, R. (2008). Back to the Future: The Expanding Field of Latin-American Science Fiction. *Hispania*, 91(2), 352-362.

- . (2011). *The Emergence of Latin American Science Fiction*. Wesleyan University Press.
- Kurlat Ares, S. (2017). La ciencia ficción en América Latina. Aproximaciones teóricas al imaginario de la experimentación cultural. *Revista Iberoamericana*, 83(259-260).
- . (2018). *La ilusión persistente: Diálogos entre la ciencia ficción y el campo cultural*. University of Pittsburg, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana.
- . (2021a). Science Fiction in Latin America: Reading a Hidden Landscape. *Peter Lang Companion to Latin American Science Fiction* edited by Kurlat Ares, S. y De Rosso. E. Peter Lang,
- . (2021b). Algunas reflexiones finales, en T. López-Pellisa y S. Kurlat Ares (eds.), *Historia de la ciencia ficción latinoamericana II. Desde la modernidad hasta la posmodernidad* (pp. 511-524). Iberoamericana.
- López-Pellisa, T. (2021). Prólogo: recorridos, líneas de fuga y reflexión crítica del porvenir, en T. López-Pellisa y S. Kurlat Ares (eds.), *Historia de la ciencia ficción latinoamericana II. Desde la modernidad hasta la posmodernidad* (pp. 9-28). Iberoamericana.
- López-Pellisa, T. y Kurlat Ares, S. (eds.). (2021). *Historia de la ciencia ficción latinoamericana II. Desde la modernidad hasta la posmodernidad*. Iberoamericana.
- Maggiori, G. (2014). *Cría terminal*. Tusquets.
- Martinez, L. (2018). André Carneiro: la ciencia ficción y los límites de la literatura. *Estudos de literatura brasileira contemporânea*, (54), 211-230.
- . (2019). *La doble rendija: Autofiguraciones científicas de la literatura en el Río de la Plata*, Prometeo.
- Oeyen, A. (2014). Hacia una (est)ética del posapocalipsis en la narrativa argentina posdictatorial. *Revista Iberoamericana*, 80(247), 631-651.
- Oloixarac, P. (2015). *Las constelaciones oscuras*. Random House.
- Page, J. (2016a). *Science fiction in Argentina: technologies of the text in a material multiverse*. University of Michigan Press.

- . (2016b). *Creatividad y ciencia en la literatura argentina contemporánea: Cohen, Martínez, Piglia*. Prometeo.
- Pinedo, R. (2006). *Plop*. Interzona.
- Quintana, I. (2012). Ficciones de lo (in)humano: biopolítica, ciencia-ficción y fantástico. *Revista Iberoamericana*, 78(238-239), 367-387.
- Rabkin, E. (1976). *The fantastic in literature*. Princeton University Press.
- Reati, F. (2006). *Postales del porvenir. La literatura de anticipación en la Argentina neoliberal (1985-1999)*. Biblos.
- Schaeffer, J.-M. (2006). *¿Qué es un género literario?* Akal.
- Steimberg, A. (2010). El postapocalipsis rioplatense de Marcelo Cohen. Una lectura de *Donde yo no estaba*, en J. Fabry, Logie y Decock (eds.), *Imaginario apocalíptico en la literatura hispanoamericana (Siglos XX-XXI)* (pp. 245-255). Peter Lang.
- Suvin, D. (1984). *Metamorfosis de la ciencia ficción. Sobre la poética y la historia de un género literario*. Fondo de Cultura Económica.
- Todorov, T. (1980). *Introducción a la literatura fantástica*. Premia Editora.
- Vanoli, H. (2015). *Cataratas*. Random House.